



¿DIVERSIÓN O DESTRUCCIÓN?



En este mundo, no todo es lo que parece. Somos bombardeados con promociones y propagandas que tratan de convencernos de que NOS HACE FALTA algo y de que si no lo compramos, no seremos felices. En realidad, jesto no es nada nuevo!

Cuando Dios creó a Adán y Eva, en su bondad Él los puso en un huerto hermoso, con toda clase de árboles deliciosos, todo para el deleite de ellos. Solamente no debían comer el fruto del árbol del conocimiento del bien y del mal (Gn 2.8-9). Pero, de pronto viene la serpiente (Satanás) para tentarlos a comer, diciéndoles: “El día que comáis de él, serán abiertos vuestros ojos, y seréis como Dios, sabiendo el bien y el mal” (Gn 3.5). No solamente negó la palabra de Dios de que al comer morirían (Gn 2.16-17), sino que nunca les habló de las otras consecuencias negativas que vendrían. Por la desobediencia de ellos a Dios vino la vergüenza, el miedo, la maldición, la enemistad, el dolor, la decepción, la pérdida del paraíso, la separación de Dios y, al final, la muerte. El “padre de mentira” (Jn 8.44) los engañó. Y las cosas no salieron como él se las planteó.

Hasta la fecha, Satanás no ha cambiado su táctica. Él sigue apelando a los sen-

tidos del hombre para hundirlo en pecado, vicios, perdición... en fin, una vida (y luego una eternidad) alejado de Dios. Hoy día abundan el egoísmo, la codicia, el materialismo, la sensualidad y la gratificación propia. Pero ¿es feliz el hombre? ¿Está satisfecho?

El hecho de que haya tanto alcoholismo, drogadicción y pornografía es una prueba indubitable de que el hombre NO es feliz, y está buscando algo que lo satisfaga. Satanás dice: "Todo esto te hará feliz". Pero no habla de los efectos reales de estas cosas: vergüenza, decepción, destrucción del cuerpo y de la vida de uno. Las vallas de cerveza o licores nunca muestran a un hombre tirado en la banquetta, sin zapatos, sin trabajo, sin familia, sin dignidad. Los amigos que ofrecen drogas no hablan de los trastornos de salud, el ansia incontrolable, las noches de terror y dolor, ni mucho menos del costo de mantener tales adicciones. Lo que luce tan llamativo deja al ser humano decepcionado, vacío, destruido y, muchas veces, muerto.

El Señor Jesucristo lo resume de esta forma en Juan 4.13-14: "Cualquiera que bebiere de esta agua, volverá a tener sed; mas el que bebiere del agua que YO le daré, no tendrá sed jamás". ¿Qué es lo

que realmente puede saciar al hombre, y darle sentido, rumbo y satisfacción a su vida? SOLAMENTE DIOS y una relación con su Hijo Jesucristo. “Esta es la vida eterna (calidad de vida): que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo” (Jn 17.3). ¿Será usted igual al antiguo pueblo de Israel al cual Dios redarguyó? “Porque dos males ha hecho mi pueblo: me dejaron a mí, fuente de agua viva, y cavaron para sí cisternas, cisternas rotas que no retienen agua” (Jer 2.13).

Isaías Frazier



Publicaciones Pescadores
publicacionespescadores@gmail.com